

Ignacio pedía un casco







- ¿Mamá puedes comprarme un casco?
- Cuando llegue tu cumpleaños te lo compro.  
¡Ya falta muy poco!
- Pero mamá, ¡yo lo necesito ahora!

Muy triste Ignacio se fue a caminar y preguntaba a sí mismo: “¿cómo podré tener los ojos fijos en el cielo si no tengo un casco?”.



Ignacio bien recordaba las palabras que el sacerdote había dicho en la santa Misa: “Para desear el Cielo siempre con mayor fuerza, y para no encandilarse con lo que vemos en este mundo, ni tampoco preocuparse por lo malo que sucede debemos ponernos el casco de la esperanza”.



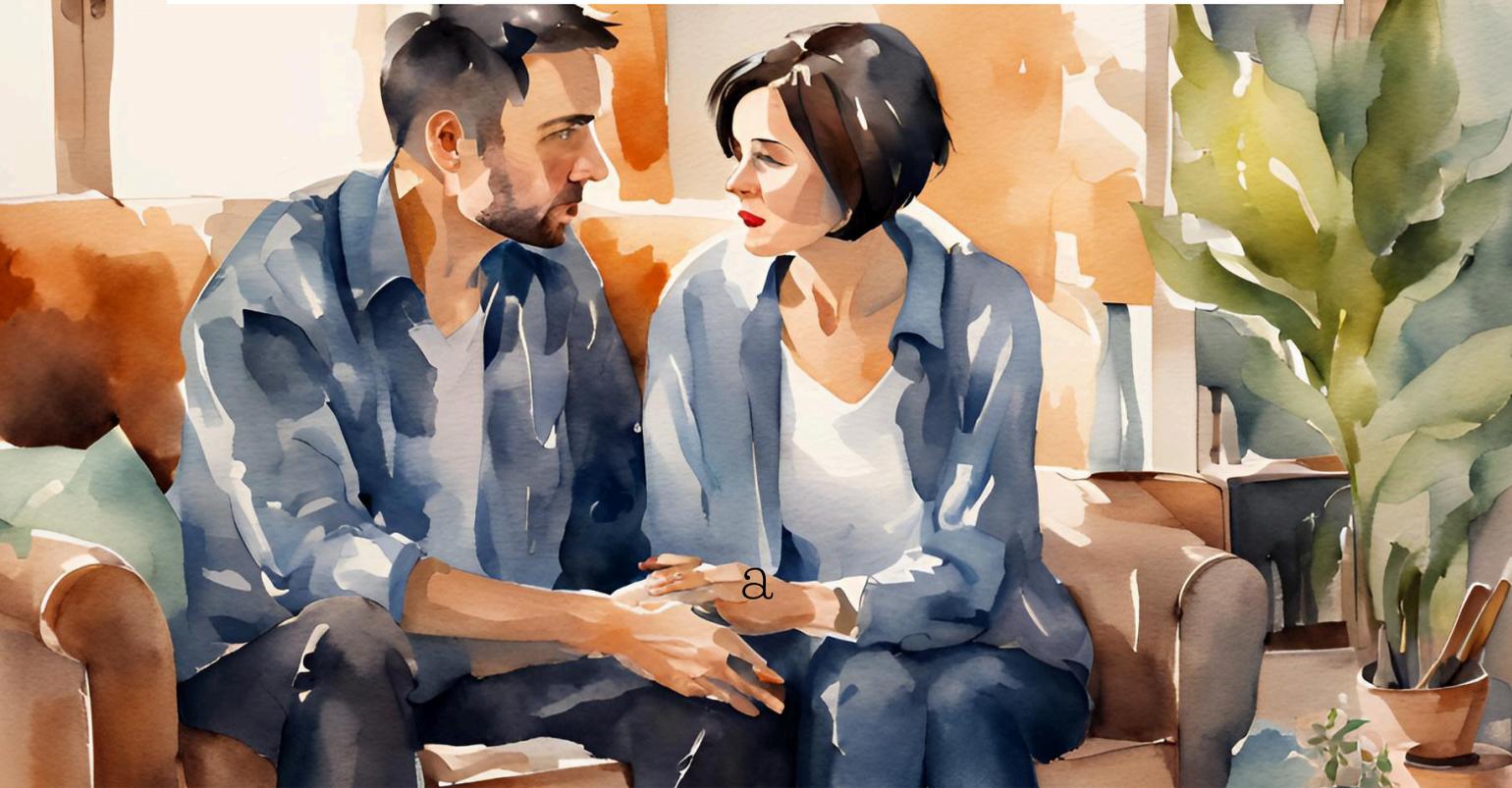


Atardeció y el papá de Ignacio regresó a la casa, y en seguida se dio cuenta de que su hijo estaba triste.

— Ignacio, ¿qué te pasa?

— Es que faltan para mi cumpleaños varios días aún, y yo necesito mi regalo ahora. Mamá dice que me dará el casco recién cuando cumpla años.

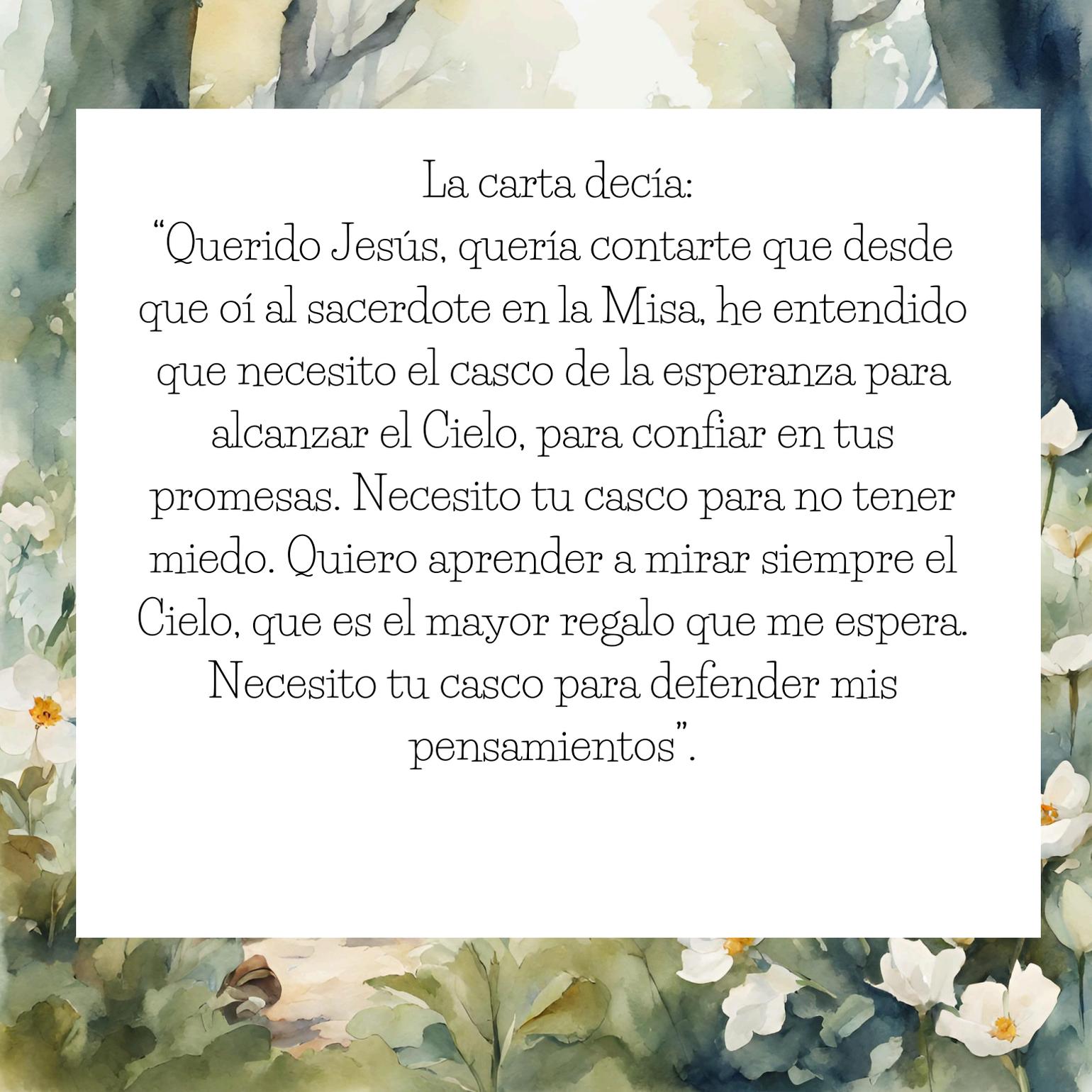
Al día siguiente el papá le contó a la mamá que Ignacio estaba muy triste porque tenía que esperar a su cumpleaños para tener un casco.



–Hoy voy a tratar de consolar a Ignacio y averiguar por qué está tan triste”, dijo la mamá

Ignacio no estaba en su cuarto, pero la mamá encontró una carta en la cama.



The background of the image is a soft watercolor illustration. At the top, there are silhouettes of trees with light green and yellow foliage. The bottom half of the image is filled with lush green leaves and several white flowers with yellow centers, possibly lilies or tulips. The overall style is gentle and artistic.

La carta decía:

“Querido Jesús, quería contarte que desde que oí al sacerdote en la Misa, he entendido que necesito el casco de la esperanza para alcanzar el Cielo, para confiar en tus promesas. Necesito tu casco para no tener miedo. Quiero aprender a mirar siempre el Cielo, que es el mayor regalo que me espera. Necesito tu casco para defender mis pensamientos”.

A watercolor illustration of a woman with short, dark, wavy hair, wearing a blue long-sleeved shirt. She is looking down at an open letter she is holding with both hands. The background shows several vertical tree trunks in shades of brown and grey, with soft, yellowish-green foliage behind them, suggesting a forest setting. The overall style is soft and artistic.

La mamá de Ignacio se sorprendió muchísimo de la carta de su hijo, y entendió su apuro en tener un casco.



Enseguida fue a donde estaba Ignacio:  
—Ignacio querido —dijo la mamá— Quiero  
contarte que leí la carta que escribiste a Jesús  
y me encantó. Y te quiero decir que el casco de  
la esperanza ya lo tienes puesto, porque ya  
quieres que Jesús obre en ti.

En la vida sobrenatural hay realidades muy verdaderas y que tienen muchísimo valor pero que, como son espirituales, las debemos representar con símbolos o figuras. Dios con su Palabra nos enseña de esta manera, que así como un casco protege la cabeza del soldado y nos hace prestar atención a lo único importante, así también la esperanza nos protege de todo lo que nos encandila del mundo, o de aquello que nos asusta..., pero lo más importante, es que nos da muchos deseos de alcanzar a Dios y el Cielo. Nuestro casco es un casco espiritual.





De todas maneras, te vamos a regalar un casco, para que cuando lo uses recuerdes que siempre debes llevar el casco espiritual de la esperanza





FIN